

Entre el Santuario y Plaza de Mayo. Los sentidos del trabajo en el espacio público en torno a la figura de San Cayetano

Natalia Soledad Fernández
CEIL-CONICET
fernandez.nt@gmail.com

María Macarena Sáenz Valenzuela
CEIL-CONICET
saenzmacarena@gmail.com

Resumen

A partir del análisis de las manifestaciones en torno a la figura de San Cayetano, reconocido en Argentina como el santo patrono del pan y el trabajo, nos proponemos analizar las demandas de diversos actores sociales movilizados en torno a la figura del santo, rescatando asimismo las dinámicas producidas en el espacio público.

Para ello, se utilizará material de campo producido en las movilizaciones de San Cayetano durante 2017 y 2018 en Argentina que consta de observación participante, fotografías, notas de campo y narrativas espaciales de vida (Di Meo et al., 2005; Lindón, 2008) de los actores. El objetivo del trabajo es rescatar las voces de los/las trabajadores/as movilizados desde el Santuario de San Cayetano hasta Plaza de Mayo que indiquen diversas situaciones de empleo y/o procesos de desigualdad social, dando cuenta de la imbricación entre prácticas y estrategias de movilización político-religiosas desplegadas en el espacio público.

Palabras Claves: trabajadores/as, religiosidad popular, espacio público

INTRODUCCIÓN

Este trabajo parte del interés de las autoras por identificar y comprender las procedencias, las motivaciones, las sociabilidades, el tipo de participación eclesial y la situación laboral de los sujetos que acampan frente al santuario de San Cayetano en el barrio de Liniers y que se manifiestan junto al santo hacia la Plaza de Mayo en los años 2017 y 2018.

A modo de inicio, en el catolicismo argentino, la devoción a San Cayetano se celebra cada 7 de agosto con una fiesta patronal que se inicia con la preparación de los/las devotos/as para

visitar al santo. Para ello, algunos/as devotos/as realizan una “novena”¹ y un acampe en las inmediaciones del Santuario. Éste supone la espera de los/las devotos/as y el ejercicio de “hacer el sacrificio”². Esta práctica le otorga una especie de legitimidad mayor a la práctica religiosa de los/las devotos/as que esperan respecto a quienes sólo asisten a la novena y luego vuelven a sus hogares.

De acuerdo a lo indicado en el Sitio Web Oficial del Santuario³, la devoción a San Cayetano se origina en 1830 cuando la Congregación de las Hermanas del Divino Salvador recibió en donación unos terrenos en los que construyeron el convento, el colegio de niñas y una capilla en honor al santo de procedencia italiana. Esa capilla fue reconstruida como templo en la calle Cuzco 150 y como Parroquia en 1913.

Si bien la festividad de San Cayetano se origina a fines del Siglo XIX, adquiere posterior devoción en los años 1930 a partir de las consecuencias de la crisis mundial de 1929 y en el contexto del avance del catolicismo integral en Argentina (Mallimaci, 1988) y recién en los años 1980 adquiere relevancia pública, política y cobertura mediática en el contexto nacional. Ante el malestar social, producto de políticas anti-industrialistas de la dictadura cívico-militar (1976-1983) y las consecuencias del desempleo, el líder de la Confederación General del Trabajo (CGT) Saúl Ubaldini convirtió la visita anual del 7 de agosto a San Cayetano en un acto contestatario de profundas consecuencias políticas (Giménez Béliveau, et al., 2017).

Asimismo, la transformación de la Parroquia en Santuario responde a un modo de reforzar la tradición católica y a una política cultural de los santuarios dirigida a la reevangelización de los peregrinos y visitantes que asisten al templo, la cual se hace efectiva mediante diferentes dispositivos rituales (Algranti, 2014). En este sentido, como dicen Giménez Béliveau y Carbonelli (2017) en el barrio de Liniers, ubicado en la Ciudad de Buenos Aires, el santuario de San Cayetano se constituye como lugar de encuentro entre reivindicaciones políticas y simbólica religiosa, que atraviesa como un hilo de memoria distintos momentos de la historia argentina.

A su vez, según los autores mencionados, la ubicación geográfica influye en el perfil del culto al santo. Ya que el barrio, Liniers, es periférico y fronterizo al mismo tiempo. En paralelo, el barrio desde sus orígenes es un territorio de trabajadores e inmigrantes ubicado en las lejanías del centro político y financiero de la ciudad y posee la línea que divide a la ciudad entre el norte rico y el sur pobre: Avenida Rivadavia.

1 La novena son oraciones realizadas nueve días previos al 7 de agosto en el Santuario de San Cayetano, con una misa oficiada por alguno de los sacerdotes vinculados a sectores populares.

2 El sacrificio consta de pasar días en la calle soportando las inclemencias del invierno y días sin dormir para visitar al santo.

3 Por más información ver: El portal del Peregrino <http://www.sancayetano.org.ar/> [10/09/2018]

En este marco y teniendo en cuenta lo mencionado, según Giménez Béliveau et al. (2017) el culto a San Cayetano forma parte de los momentos fuertes del culto popular. Estos tiempos especiales, fuera de lo cotidiano, surgen en los márgenes del control institucional y son instrumentalizados por la Iglesia para profundizar su contacto con ese mundo popular, a partir de una intensificación de su estrategia pastoral, y para tematizar, problematizar e interpelar la cuestión social (Hervieu-Léger, 1999; Giménez Béliveau et al., 2017).

Es interesante señalar el carácter otorgado a San Cayetano como patrono del pan y del trabajo en el contexto argentino, aspecto que indica que entre los objetos religiosos y los devotos opera un tipo de interacción tal que supone que los propios fieles puedan otorgarle significados diversos a los santos según el contexto social, político y cultural en el que se inscriben y se institucionalizan los objetos religiosos (Giménez Beliveau et al., 2017). Asimismo, como indica Lima (2015) los devotos tratan a las imágenes religiosas como si fuesen personas y no como meros objetos que evocan o representan a los santos.

Entre los autores que han abordado el fenómeno de San Cayetano encontramos los trabajos pioneros de Muleras (1994, 2001, 2004, 2005) quien desde un enfoque del cambio social se interroga por la conformación y reproducción social de la clase obrera que participa del denominado “proceso de San Cayetano” en tanto sus protagonistas son una importante expresión de la cultura social y política de amplias fracciones obreras de la sociedad argentina. Asimismo, analiza el modo en que trabajadores del Área Metropolitana de Buenos Aires enfrentan situaciones de exclusión y pauperización producidas por las políticas neoliberales implementadas entre los años 1990 y 2003 (Merklen, 2005) desde una concepción sacralizada a partir de diversas transformaciones en el mundo del trabajo. Retomando a Muleras, en la concepción mágico-religiosa de la realidad, los procesos sociales que afectan la vida cotidiana de las personas como la desocupación requieren la intervención de una instancia supraterrrenal, divina, trascendente a la acción humana. En este sentido, los trabajadores necesitan de la intercesión de San Cayetano tanto para lograr una mejora en sus condiciones de vida como para preservar las condiciones existentes. Desde un lugar similar, Wainszok y Derqui (2003) abordan los vínculos entre la situación laboral argentina entre los años 1999 y 2003 y los devotos indicando que el encuentro con el santo crece frente a la crisis de representatividad en los ámbitos político y gremial.

Por su parte, en uno de los trabajos más recientes Giménez Béliveau et al. (2017) se enfocan en la articulación entre símbolos religiosos y políticos en las manifestaciones de San Cayetano en la ciudad de Buenos Aires en el año 2016.

Desde una perspectiva más amplia este trabajo se nutre de investigaciones que han analizado las peregrinaciones. Si bien cada 7 de agosto los devotos visitan al santo, el trayecto realizado hacia el santuario supone para los actores un tipo de peregrinación hacia la imagen central de éste. De este modo, diversos elementos presentes en peregrinaciones, donde los fieles se trasladan a amplios lugares saliendo de sus rutinas diarias, entre otros aspectos, constituyen elementos claves para abordar y problematizar el fenómeno de San Cayetano. Sobre este punto, se consideran los trabajos que abordan los sentidos de superación personal de los peregrinos en el camino francés de Santiago (Zapponi, 2008); las estrategias institucionales de peregrinación en Santa Paulina (Steil et al., 2011); el cruce entre significantes católicos y *New Age* en el camino brasilero de Santiago (Toniol et al., 2010); las redefiniciones identitarias desde identificaciones religiosas hacia otros espacios de la construcción de sujetos y colectivos (Torre, 2014); la dimensión corporal en las peregrinaciones asociadas a sentidos religiosos, políticos y de superación personal (Águilar Ros, 2009; Steil et al., 2017; Zapponi, 2011); las experiencias y motivaciones de los peregrinos en el camino de Santiago (Frey, 1998; Harrison, 2003); las motivaciones, vivencias, conocimiento y percepción de los peregrinos de la Virgen de Salta (Ameigeiras et al., 2013); las primeras peregrinaciones populares a Luján (Touris, 2013) y sus espacialidades peregrinas (Flores, 2015).

Por su parte, tomando la tipología realizada por Turner et al. (1978) sobre peregrinaciones, este trabajo aborda un tipo de peregrinación moderna vinculada al contexto de industrialización al momento de crearse el santuario de San Cayetano en los años 1930.

Desde otro punto de análisis, con la intención de buscar líneas de interpretación, se suma a la perspectiva de las peregrinaciones el análisis la perspectivas de las marchas. Siguiendo los aportes de Medel Sierralta et al. (2016) las tácticas de protesta colectiva han sido lo que más interés ha generado entre los estudios de movimientos sociales. Dentro de la tipología presentada por los autores, las tácticas pueden distinguirse entre las “contenidas” y las “transgresivas”. Donde las primeras son pacíficas, legales y relativamente ordenadas, mientras que las segundas se orientan a interferir en las rutinas cotidianas de la población o las autoridades, son ilegales o semilegales y en ocasiones pueden tornarse físicamente violentas o peligrosas. Dentro del primer tipo se encuentran las convencionales y las culturales. Siguiendo esta tipología una marcha sería considerada un tipo de táctica de protesta colectiva “contenida” y dentro de este grupo, califica la de tipo convencional. Por otra parte, desde la perspectiva de Cárdenas Neira (2014) las representaciones visuales de las marchas pueden ser abordadas como espacios de narración, actuación e identificación política.

Teniendo en cuenta lo expuesto, ¿Cuáles son los flujos e intercambios entre elementos propios de una peregrinación y una marcha política? ¿Cuánto de manifestación y ocupación del espacio público es posible identificar en la vigilia y en la novena al santo? ¿Cómo al interior del fenómeno, que identificamos con tres partes: marcha, peregrinación e institución, los límites no son tan claros entre la cultura política y la cultura eclesial, donde unos espacios se van nutriendo con las tácticas del otro y las formas de ocupación del espacio público se manifiestan en diferentes niveles y con distintos actores? La intención de la presente ponencia es describir los aspectos emergentes del campo.

METODOLOGÍA

El trabajo se enmarca en la tradición investigativa cualitativa, ya que nos enfocamos en la forma en que el mundo es comprendido y experimentado por los propios sujetos, por lo tanto, es la persona el núcleo vital de nuestra indagación. Siguiendo los aportes de Vasilachis (2006), no nos centraremos “solo” en el sujeto, ya que nos importa la situación donde los sujetos crean los sentidos, elaboran las perspectivas, construyen los significados; por lo tanto, nos importan las personas situadas.

Como corpus de análisis nos basamos en el trabajo de campo realizado en torno al fenómeno de San Cayetano construido en tres momentos entre los años 2017 y 2018. En un primer momento, realizamos una observación participante donde registramos las voces e imágenes de distintos actores que integraban la marcha realizada desde Liniers hasta Plaza de Mayo mediante la utilización de entrevistas etnográficas a tres miembros de una organización sindical que se autopercebieron como “devotos de San Cayetano, el Papa Francisco y la Virgen de Luján”⁴ y el discurso presentado por los referentes de las organizaciones políticas convocadas en el año 2017. En un segundo momento realizamos una observación participante a los/las devotos/as que acampaban frente al santuario el 6 de agosto de 2018 donde, mediante entrevistas, registramos sus lugares de procedencia, sus motivaciones y el modo en que acampaban (de manera individual, en familia u organizaciones), el tipo de participación en la Iglesia Católica y la situación laboral en la que se encontraban. Para ello, realizamos 21 entrevistas a partir de la selección de jóvenes, adultos, personas nucleadas en organizaciones (religiosas o políticas) y/o acompañadas por familias.

En un tercer momento, visitamos nuevamente a los/las devotos/as del santuario el 7 de agosto de 2018 para registrar el discurso emitido en la homilía de la misa de las 10:00hs, buscando

⁴ Dos hombres - de 42 y 43 años- y una mujer de 36 años. Debido a que marchamos con ellos desde Plaza Miserere hasta Plaza de Mayo, se generó un fuerte vínculo de confianza lo que permitió acceder a sus datos personales y sus teléfonos. Les volvimos a contactar para el año 2018 para realizar nuevamente la marcha con ellos.

elementos vinculados al contexto socio-político argentino y las distintas prácticas desplegadas entre los fieles y el santo mediante notas de campo y fotografías. Una vez finalizada la misa en Liniers, dialogamos con manifestantes que habían realizado un trayecto entre Liniers y Plaza de Mayo para registrar los mismos datos que obtuvimos de los/las devotos/as, pudiendo identificar asimismo si quienes marchaban también habían o no visitado previamente al santo en Liniers. Finalmente, en la Plaza de Mayo se registraron los discursos emitidos por las organizaciones políticas convocadas en 2017 y 2018 y se consideró la cobertura realizada por los medios gráficos sobre el fenómeno, lo que constituye un insumo para cumplimentar los datos producidos en el trabajo de campo.

Teniendo en cuenta lo expuesto, dentro de los múltiples abordajes de la investigación cualitativa, en esta ocasión nos centraremos en el etnográfico. Cuando hablamos de etnografía, aludimos a la triada denominada por Guber (2001) como “enfoque, método y texto” (12) y, desde nuestro lugar como investigadoras, nos enmarcamos en lo que Ameigeiras (2006) llama “una práctica social de investigación que transforma al investigador, tanto en el proceso de construcción social del conocimiento como en la conformación de una experiencia vital irremplazable en el trabajo de campo” (109). Teniendo en cuenta lo dicho, llevamos adelante una práctica “reflexiva” durante el trabajo de campo, el registro y la construcción del texto etnográfico.

Entre las herramientas que la etnografía nos brinda y teniendo en cuenta nuestra participación en las peregrinaciones, marchas y celebraciones, nos valimos de la observación participante y de la entrevista etnográfica. La observación participante lo que pretende es acceder a los mundos de los actores con profundidad, emotividad, matices e imaginación mediante los relatos esclarecedores y creativos mediante los cuales los investigadores puedan comprender a los participantes y a su situación en relación consigo mismos (Mantzoukas, 2012). Según Guber (2001), la observación participante consiste “en la inespecificidad de las actividades que comprende” (55). La observación participante busca detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad. Para obtener información mediante la utilización de dicha técnica se requiere la presencia, en otras palabras, la percepción y experiencia directa de los hechos. Ésta garantiza la confiabilidad de datos a la vez que permite acceder a los sentidos que subyacen a las actividades. Por lo tanto, al observar se genera una descripción densa de lo acontecido y, a su vez, al participar, se comprende el sentido que los actores le otorgan a sus prácticas.

En segundo lugar, según Spradley (1979 en Guber 2001) la entrevista⁵ es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree. Dentro de los diferentes tipos⁶, en este caso particular nos interesa la entrevista antropológica o etnográfica o también llamada informal o no directiva. Según Guber (2001) este tipo se acopla plenamente al marco interpretativo de la observación participante ya que es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación, en este proceso lo que se busca es la obtención de conceptos experienciales que permitan dar cuenta del modo en que los informantes conciben, viven y asignan contenido a un término o una situación, se le solicita al informante indicios para descubrir los accesos a su universo cultural. Para llevar adelante el cometido, éste tipo de entrevista se vale de tres procedimientos: la atención flotante, la asociación libre del informante y la categorización diferida del investigador. A su vez, se distinguen dos momentos: el primero de apertura, donde se “descubren” las preguntas y un segundo momento de focalización y profundización. Por último, se le presta atención a la dinámica particular del encuentro tomando en cuenta el contexto y los ritmos del mismo (Guber, 2001).

En articulación con lo anterior y teniendo en cuenta cómo lo territorial juega un papel central en el mencionado fenómeno, nos nutrimos también de las narrativas espaciales de vida. Esta metodología colabora con el acceso al universo de la subjetividad y la experiencia espacial mediante la oralidad. Se trata del conjunto de relatos, discursos, narrativas e historias de vida que son “estrategias metodológicas adecuadas a las aproximaciones constructivistas para encontrar las lógicas de la acción” (Di Meo, Buleón, 2005: 37). Nos interesan especialmente las narrativas espaciales de vida, en la medida en que se trata de una narratividad que pone al espacio en el centro del relato, a partir de una reelaboración de los hechos y procesos. Siguiendo a Lindón (2008), se trata de “un relato organizado y secuenciado espacio-temporalmente de experiencias vividas por el sujeto en ciertos lugares. Es una narración en la cual el lugar, con toda su singularidad, se hace parte de la experiencia allí vivida, influye en la experiencia y le imprime una marca” (Lindón, 2008: 9).

En lo que refiere al registro de la información, tomamos notas de campo, fotografías y grabaciones de voz digitales, éstas fueron desgrabadas textualmente. A su vez, teniendo en cuenta lo dicho, al momento del proceso de análisis de los datos, recurrimos al análisis sociológico lingüístico de la narrativa, el que se orienta según los siguientes criterios:

⁵ A su vez Guber (2001) afirma que la entrevista es la situación donde el investigador obtiene información interrogando a otra persona.

⁶ Dentro de los diferentes variantes de la técnica, Guber nombra a las entrevistas dirigidas que se aplican con un cuestionario preestablecido, semiestructuradas, grupos focalizados en una temática, y clínicas (Bernard, 1988; Taylor & Bogdan, 1996).

privilegiar la voz del entrevistado evitando transformar la historia original, y haciéndose consciente de su alteridad, de su individualidad irreductible, considerar a los textos de las entrevistas como una unidad semántica, como una unidad no de forma sino de significado; evitar el empleo de categorías previas y de presuposiciones y definiciones teóricas y, por último, observar las evaluaciones presentes en las narrativas, ya que éstas no sólo refieren a sucesos, acontecimientos, procesos sino que, además, exploran y evalúan sus significados (Vasilachis de Gialdino, 2009)

EL CAMPO

Como se detalló en el apartado anterior, el trabajo de campo contó con distintas instancias de observación participante en la Marcha de 2017 y en la vigilia, en la homilía y la posterior Marcha a Plaza de Mayo en 2018. Al corpus de análisis se le añadió el análisis de la cobertura en Medios Gráficos de los principales Diarios Nacionales. Dentro de lo que denominamos “Fenómenos San Cayetano” podemos observar 3 grandes aristas de análisis. En primer lugar, los Cayetanos - o movimientos sociales- que llevan adelante una movilización desde Liniers hasta Plaza de Mayo, con fuerte resistencia a las políticas implementadas por el Gobierno Nacional, que se enmarcan bajo el lema “Paz, pan y trabajo”. En segundo lugar, la voz de la Iglesia Católica como Institución, que se personifica en las declaraciones y el sermón realizado en la celebración principal del santuario por el Cardenal Mario Poli, Arzobispo de Buenos Aires. Por último, la voz de los/las peregrinos/as, los/las devotos/as del santo que concurren al santuario a expresar gratitud y cumplir con el “círculo de promesa” (Muleras, 2005). Durante el trabajo de campo pudimos percibir a cada uno de estos espacios como compartimientos estancos, donde la voz de los/las peregrinos/as era diferente a la de los movimientos sociales - casi sin punto de contacto - y en otra arista aparecía la voz de la Iglesia Católica⁷. Como puntos de encuentro de las 3 esferas se puede nombrar: el trabajo - ya sea para pedirlo, agradecer o exigir que sea de calidad- y distintas estrategias e intensidades de utilización y desplazamiento en el espacio público

COBERTURA MEDIÁTICA

⁷ Con claridad puede observarse el fragmento de Clarín (2017) que describe dos componentes del fenómeno: “La movilización contará con dos columnas, una que se concentrará en proximidades del Santuario de San Cayetano, en Cuzco y Rivadavia de la Capital Federal, en coincidencia con la celebración religiosa que se desarrollará en ese templo. La otra columna se formará en el Puente Pueyrredón y ambas se dirigirán hacia Plaza de Mayo para realizar un acto de cierre de las Jornadas, a las 15”. Por su parte, el Diario La Nación “En coincidencia con la festividad de San Cayetano, patrono del pan y del trabajo, las organizaciones que negociaron mano a mano con el Gobierno la emergencia social esperan una convocatoria de 200.000 personas” (La Nación, 2017).

Para la realización de la ponencia y con la intención de tener un recorrido más acabado sobre las diferentes miradas que se entrecruzan en relación al fenómeno San Cayetano y los diferentes sentidos vinculados al trabajo, se analizó la Cobertura Gráfica de San Cayetano en los Portales *On Line* de los tres diarios principales del país: La Nación, Página 12 y Clarín. También se realizaron búsquedas en los Portales *On Line* de Noticias: Minutouno, Infobae, Telám, entre otros. De las 49 notas relevadas⁸, 37 son de 2017 y 12 de 2018. Los criterios de búsqueda fueron: “San Cayetano”, “Paz, Pan y Trabajo” y “Marcha”. Las fechas de consultas fueron en un periodo de dos semanas, desde el 1 de agosto hasta el 14 de agosto de cada uno de los años.

Según Giménez Béliveau et al. (2017) la celebración de San Cayetano funciona como termómetro informal de la situación social del país, esta perspectiva fue una de las claves de lectura de la cobertura gráfica para su posterior análisis. A esta idea, agregamos que el fenómeno San Cayetano no sólo es un termómetro, sino que además funciona como un lugar de enunciación y de toma de posición en relación a la coyuntura política y social del momento. A su vez, Flores (2015), desde su análisis a las Peregrinaciones a la Virgen de Lujan, indica la multiplicidad y una complejidad donde los propios sujetos exteriorizan las formas de ese peregrinar, lo que desdibuja las fronteras entre posibles categorías cerradas. Desde esta postura, no existiría una división tajante entre espacios “sagrados” y “profanos” sino que él los denomina “formas posmodernas de peregrinar”⁹.

Con la intención de observar diferencias entre años, se organizó una matriz de notas periodísticas donde se le otorgó un número de orden a cada nota, la fecha de publicación, el diario o portal *On Line*, el titular, copete/bajada, link de acceso, fecha de consulta, sección del diario y tipo de edición. Dentro de la cobertura se pudieron identificar los siguientes tipos de notas: ¿Quién era el santo?; Coyuntura Política; Marcha/ Peregrinación; Peregrinación, Vigilia y Agradecimientos.

Dentro de la primer Categoría ¿Quién es el Santo? nos encontramos con notas que cuentan las biografías del santo, qué y cómo se le puede pedir. Estas notas suelen ir acompañadas de Galerías de Fotos y consejos de cómo realizar un pedido de manera que sea exitosa o de oraciones para pedir trabajo y rituales para pedir salud (Infobae, 2017; Clarín 2017; La Nación, 2018).

⁸ Ámbito (1); Clarín (8); Diario El Popular (3); Telám (1); Perfil (1); Diario Registrado (1); El Cronista (1); Info News (1); La Nación (16); Minuto 1 (1); Página 12 (12); Infobae (3).

⁹ Como ejemplo el autor se basa en peregrinaciones realizadas a la Virgen de Luján 2008 y 2014. En 2008, en pleno conflicto del Gobierno con las patronales rurales se advirtieron columnas con banderas que decían: “Por la paz de la patria y el campo caminamos hacia la Virgen de Luján”. En sintonía con este componente político, en 2014 un grupo de peregrinos de la Agrupación La Cámpora participó con una bandera que proclamaba: “Madre caminamos por un pueblo en paz sin buitres”.

En segundo lugar, en la categoría Coyuntura Política pudimos observar cómo la coyuntura invade el fenómeno. Si bien, en ambos años se puede observar cómo el lema “Paz, Pan y Trabajo” está presente - con leves variaciones - los cambios pueden verse, por ejemplo, durante 2017 las notas se ven teñidas por el clima pre electoral¹⁰, la desaparición de Santiago Maldonado, el repudio de la Ministra Patricia Bullrich¹¹ en relación a la utilización de un día católico para una manifestación política, pública y opositora; y el pedido de la Ley de Emergencia Alimentaria¹² (Página 12, 2017; Clarín, 2017; La Nación, 2017). Mientras que durante 2018 la coyuntura aparece ligada al rechazo al FMI y el pedido explícito de Mario Poli a los Senadores de no votar el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, que al día siguiente se trataría en la cámara alta (Clarín, 2018; La Nación, 2018).

En tercer lugar, la categoría Marcha/ Peregrinación da cuenta de la movilización que realizan los movimientos sociales desde Liniers hasta Plaza de Mayo. Dependiendo el medio gráfico que lo describa es la forma en que van a ser descriptos. Mientras que Clarín (2017, 2018) e Infobae (2017) dan cuenta del “Caos” de tránsito que causa la manifestación; La Nación y Página 12 dedican, desde distintas ópticas, la cobertura de la manifestación. “Los Cayetanos”, como denomina la prensa a los Movimientos Sociales que realizan la manifestación: Corriente Clasista y Combativa, la CTEP, y Barrios de Pie; dan cuenta de sus demandas y postura opositora al gobierno nacional. A los adjetivos dados, La Nación denomina a los manifestantes como “piqueteros” mientras que Página 12 presta fuerte atención a sus demandas y su rechazo al FMI: “Ellas son la emergencia alimentaria, urbanización de barrios populares, infraestructura social, agricultura familiar y una ley de adicciones (...) El acuerdo con el FMI cierra toda posibilidad de que avancen (Página 12, 2018).

Por último, la categoría “Peregrinación, Vigilia y Agradecimientos” se nutre de crónicas de las filas para el ingreso al santuario, la voz de los devotos, la descripción de los negocios y productos ofrecidos, entre otros aspectos ligados a la religiosidad popular presentados en siguientes apartados.

Dimensión “La voz de la Iglesia Católica como Institución”

10 “Fue una movilización muy heterogénea, pacífica y firme que, a pocos días de las PASO, envió un claro mensaje al gobierno sobre el difícil momento que vive el sector del trabajo informal pero también de los trabajadores registrados”, sintetizó Luis Cáceres del sindicato de Ladrilleros y nexos entre la CGT y la CTEP. (Página 12, 2017).

11 Pueden citarse los siguientes fragmentos: “La ministra dijo que, para el Gobierno, convertir al santo del trabajo “en una movilización es de muy bajo nivel” (Clarín, 2017) o el siguiente: “La ministra de Seguridad, [Patricia Bullrich](#), cuestionó hoy la movilización anunciada por distintas organizaciones sociales a Plaza de Mayo al sostener que es una “barbaridad” hacerla el día de la celebración religiosa de San Cayetano” (La Nación, 2017).

12 Por su parte, el diario Página 12 (2017) “Luego, retomarán la marcha para detenerse frente al Congreso de la Nación, con el fin de entregar las firmas recolectadas para reclamar a los legisladores la sanción de la ley de Emergencia Alimentaria”.

Para pensar la relación entre lo que llamamos “la voz de la Iglesia Católica como Institución”, tomado desde la voz y las proclamas de Mario Poli y la recepción y procesamiento de ello por parte de los/las fieles, nos resulta conveniente advertir, que “las iglesias (...) independientemente de los aspectos espirituales de su razón de ser, funcionan como organizaciones y constituyen corporaciones. Su producto más popular es la gestión de la espiritualidad, pero la visión del mundo, los valores y los proyectos de sus directivos y gerentes no son idénticos a los de su clientela” (Segato, 2007: 311). Es necesario destacar que la homilía de la celebración principal se realizó en la calle¹³, a las puertas del Santuario, sobre un escenario. En paralelo, los devotos seguían en las filas para el Ingreso al Santuario y los movimientos sociales marchaban en peregrinación a Plaza de Mayo.

En comparación con los “peregrinos/as y devotos/as” y “los/las militantes de los movimientos sociales”, que se desarrollará en detalle en los próximos apartados, Poli pareciera que acerca sus proclamas a lo que se denominó con anterioridad de San Cayetano como termómetro de la situación social, pero con sus propias particularidades. En 2017 en el marco de la marcha que demandaba “Ley de emergencia social” al gobierno; el Cardenal se pronunciaba en relación a la Patronal y sus feligreses diciendo que “(...) aunque se cierren las puertas de corazón de los hombres que debieran dar empleo digno, San Cayetano nos abre la puerta a todos” (Poli, 2017). Mientras que en 2018, en la víspera del debate en Senadores por la Interrupción Voluntaria del Embarazo, llamó a los legisladores a “legislar por el bien común” (Poli, 2018). A su vez aseguró que “no juzgamos a nadie, menos a las madres que por motivos que solo ellas y Dios saben, a veces bajo presión en situaciones angustiantes, sin trabajo y solas, optan por el aborto que siempre es un drama” (Poli, 2018) y solicitó “que el debate del aborto no nos haga olvidar el verdadero problema de la Argentina, que son los pobres” (Poli, 2018).

Como afirman Mallimaci y Esquivel (2014) en ambas declaraciones se puede observar las diversas estrategias que despliega la Iglesia Católica para reproducir su presencia pública extendida y para conservar su poder institucional. Estrategia que resulta posible ya que el modelo de cristiandad y el régimen de patronato reflejaron la configuración de un mapa institucional complejo en el que lo político y lo religioso se han entrelazado, generando un escenario con límites porosos entre ambas esferas.

¹³ Se puede sostener que los espacios físicos son marcados por distintos tipos de presencia. La realización del mismo se trabaja en los medios de comunicación desde días previos en los que se comunican las modificaciones en las líneas de colectivo y las calles que se cortan para la realización del mismo. Durante la realización del evento cambia la fisonomía de Liniers (donde se encuentra el santuario) y de manera similar de lo que describe Salinas (2008) para el caso Rosarino del Padre Mario, con este tipo de evento se modifican la fisonomía habitual al verse alteradas las actividades diarias de los vecinos.

En este marco, con respecto a las declaraciones de Poli en la Homilía de ambos años y retomando los aportes de Segato (2007) podemos decir que “(...) los miembros, cualesquiera sea su inserción en la organigrama de la Iglesia, tenderán a articular su respuesta en un discurso armado con figuras doctrinarias predefinidas y con alto grado de formalización.” (Segato, 2007: 312). Aquí podemos decir que en la polifonía de voces, el caso de las proclamas de Poli se asemejan bastante a lo descrito por Segato, existe un distanciamiento entre la voz de la Iglesia como institución y las otras dos voces. Mientras que en 2017, en lugar de demandar al Gobierno la Ley de Emergencia Social como lo hacían los Movimientos Sociales, diluye la demanda referida a “los hombres que tienen que dar trabajo digno”, sin especificar a quién; en 2018 en relación al debate en la cámara alta sobre la Interrupción Voluntaria del Embarazo, solicita a los legisladores que lo hagan “por el bien común” que siguiendo sus palabras podría ser su definición el principal problema del país “los pobres” y por último coloca a “la mujer” que aborta en un lugar de víctima, sin poder de decisión y que solo tomaría tamaña decisión por cuestiones de “vulnerabilidad”.

En lo que sigue, presentaremos a los actores sociales y religiosos presentes en el espacio público el día de San Cayetano.

Trabajadores/as, devotos/as y servidores/as de San Cayetano

Días previos al 7 de agosto, vendedores, “servidores” y devotos transitan y habitan las inmediaciones del Santuario configurando un mercado religioso y alimenticio. La mayoría de los/las vendedores/as son devotos/as de San Cayetano, previamente han visitado al santo como el resto de los fieles y creen en su eficacia ya que refieren a que por intercesión del mismo consiguieron sus puestos de trabajo.

Llegando por la calle Cuzco desde Rivadavia se ubica el puesto de los “Servidores del Santuario”, un grupo de fieles que participa cada año de la celebración del santo brindando información a los/las peregrinos/as y rescatando sus pedidos y agradecimientos mediante registro escrito en un cuaderno que luego se entregará al santo.

Una estatua de la Virgen de Luján de un metro y medio de altura se ubica cerca del puesto. En las calles, circulan imágenes de distintos santos y Vírgenes católicas como la Virgen de Luján, la Medalla Milagrosa, San Expedito, San Pantaleón, entre otros. Según lo indicado por Giménez Béliveau et al. (2017) cada santo católico define un campo de acción propio (la salud y las dolencias, las causas urgentes, el trabajo, entre otros). En este sentido, la Iglesia

Católica propone un rango amplio de actividades sociales cubiertas por los santos para canalizar los amplios intereses e inclinaciones de la feligresía.

Días previos a la festividad de San Cayetano de 2018 organizaciones políticas convocadas para marchar desde Liniers hasta Plaza de Mayo el 7 de agosto acordaron con referentes religiosos decidieron no manifestar consignas sobre el aborto legal, seguro y gratuito cuya legalización se resolvería al día siguiente. No obstante, advertimos que en las inmediaciones del santuario, vendedores ambulantes ofrecían los pañuelos verdes, celestes y naranjas¹⁴ a los fieles. El lema de las organizaciones sociales y políticas para el año 2018 fue “Pan y trabajo”, reduciendo, llamativamente, aquellas consignas por las que marcharon en 2017 cuando reclamaban por pan, paz, tierra, techo y trabajo (Diario La Nación, 2017; 2018).

Una hipótesis que manejábamos antes de ingresar al campo fue que los/las devotos que acampaban cerca del santuario estarían desocupados en su mayoría. Muy por el contrario, la observación participante y las entrevistas nos permitieron advertir que la gran mayoría de los/las devotos/as estaban allí para agradecer lo concedido por el santo. Además, observamos una importante participación de católicos/as vinculados/as a grupos parroquiales.¹⁵ En todos estos casos, los/las “servidores/as”, como ellos se autodenominaban, comentaron que estaban allí para servir a los/las devotos/as con alimentos, bebidas y apoyo espiritual para evitar que los/las fieles se cansaran.

Desde el Sitio Web oficial del Santuario, los devotos son nominados “peregrinos” pero, a diferencia de la peregrinación que se realiza hacia la Basílica de la Virgen de Luján, estos fieles solo caminan alrededor de 7 u 8 cuadras para visitar al santo. Se acercan en dos filas diferenciadas por vallas: una rápida y otra lenta. La fila lenta es para los/las devotos/as que quieren manifestar durante mayor tiempo su devoción al santo, besarlo y tocarlo. En cambio, los/las devotos de la fila rápida se persignan, visitan, miran y rezan al santo pero no lo tocan (Muleras, 1994; Lima, 2015). Siguiendo a Menezes (2004), la centralidad de las figuras de santos en manifestaciones públicas indica diferentes maneras que los fieles tienen de relacionarse con los mismos. Esto revela un tipo de interacción corporal que los fieles establecen con las imágenes como parte central de su devoción.

La mayoría de las personas que hacen la vigilia por San Cayetano el 6 de agosto son adultas o ancianas, devotos/as que le otorgan una importancia central a la espera tanto para que llegue el día de la festividad como para acercarse al santo. La espera supone un mayor sacrificio para

14 Los pañuelos verdes por la legalización del aborto, los celestes en contra de la legalización del aborto y los naranjas por la separación entre la Iglesia y el Estado.

15 “Servidores del Santuario de San Cayetano”, “Amigos de San Cayetano”, grupos scouts, grupos juveniles de parroquias, grupos de laicos difusores de radios católicas y grupos juveniles de colegios católicos de Capital Federal

los/las devotos/as que se ubican desde la mitad de las filas hacia el final y se incrementa para aquellos que se ubican en la fila lenta. Los miembros del grupo “Amigos de San Cayetano” hicieron referencia a que en su caso “los lugares de los devotos se conservan año a año” y que prefieren estar organizados para tener una mayor movilidad por fuera del espacio de la fila para ir al baño, comer o caminar para reponer energías. Para ellos, el momento más emocionante es cuando a las 24hs cantan el himno nacional¹⁶ e ingresan a visitar al santo. Durante el ingreso, se encuentran con los sacerdotes del Santuario que les dan su bendición. Al preguntar a los/las devotos/as de entre 50 y 80 años por qué visitaban al santo, estos respondían que iban a “agradecer todo lo que el santo les había dado en la vida”¹⁷, muchos pedían por la salud y el trabajo de sus hijos y familiares. Lo mismo identificamos cuando les preguntamos a los/las denominados “servidores/as”, quienes indicaban que iban a servir y a agradecer lo que el santo y Dios les habían dado.

En todos los casos, los/las devotos/as se referían a San Cayetano no como una materialidad religiosa o un santo alejado de sus realidades cotidianas sino como un “amigo”, una persona que les concedía lo que pedían, ya sea trabajo, salud, alimento y un pedido llamativo fue la descendencia familiar sana, “para mí San Cayetano es todo, le pedí mi hijo y me dio mi hijo sanito” (devota, 25 años, de San Miguel).

Entre los fieles opera un proceso que Muleras (2005) denominó el “círculo de la promesa” entendido como un circuito donde los/las fieles asisten por primera vez a pedir al santo y regresan el siguiente año para agradecerle por los dones concedidos. Este agradecimiento en la mayoría de los casos es una simple visita cada 7 de agosto pero en otros, los devotos refieren que la visita no es suficiente, por lo que buscan distintos modos de agradecer mediante un “servicio”.¹⁸

¹⁶ Según lo indicado por una mujer del grupo “Amigos de San Cayetano”, el himno nacional está a cargo de la Policía Federal, en sus palabras “el momento más emocionante es cuando a las 12 de la noche canta el himno la banda de la Policía”. Asimismo, durante la vigilia, grupos de danzas folclóricas presentan sus números de distintos bailes populares ornamentados con vestimentas tradicionales. A lo que se añade el ballet de Danzas Tradicionales Andinas del Barrio de Mataderos, donde hijos y descendientes de migrantes limítrofes presentan sus números artísticos, también con vestimentas tradicionales andinas. En simultáneo, una señora adulta mayor, con una hornalla alimentada por una garrafa sostenida en un carrito, amasaba torta fritas y las ofrecía a los transeúntes. Esta mixtura guarda relación con la construcción de “lo nacional” que no es estático sino que se va nutriendo de los cambios que se dan en el contexto social argentino. Podemos aventurar que en las primeras celebraciones del santo las danzas estaban ligadas a inmigrantes italianos y españoles, mientras que ahora se suman las danzas andinas producto de las migraciones internas de la segunda mitad del siglo XX.

¹⁷ Dentro de lo que se puede destacar: trabajo, descendencia, salud, vivienda, entre otros.

¹⁸ Nosotros ayer hicimos guiso para todos, repartimos para todos, que es la promesa que hacemos nosotros en el grupo, ponemos plata entre todos y después hoy a la mañana repartimos torta fritas con mate cocido y la gente, todo lo que le das, te agarra, y después una señora que estaba con nosotros, repartió 200 empanadas, es como que uno en agradecimiento lo hace. Es que no sabés...como vos pedís algo y te lo cumple (San Cayetano), no sabés qué hacer, cómo agradecer, por ahí a nosotros nos parece poco venir 4 días, entonces, hacés una promesa, bueno, si me va bien, colaboro con esto y hago esto. [...] El año pasado hicimos para 100 y comimos nosotros y el grupo de atrás. Este año hicimos para 200 y nosotros no comimos, se repartió entre toda la gente. Hicimos igual que el año pasado, con una bandejita y todo. Y gente había la misma que el año pasado, sólo que había más hambre, por eso no alcanzó para nosotros. Pero la alegría es que pudimos hacer lo que quisimos hacer y la gente lo pudo comer y estaban todos agradecidos, re lindo, la verdad, chochos de estar acá todo el tiempo (Devota)

En relación a los/las “servidores/as” se dan dos tipos de trayectorias religiosas. Por un lado, encontramos fieles que integran grupos parroquiales o instituciones¹⁹, es decir, católicos practicantes. Estos últimos no son devotos del santo sino que “sirven a Dios” mediante las actividades que realizan. Por otro lado, encontramos fieles que iniciaron su “servicio” como una muestra más amplia de todo lo concedido por el santo. Estos fieles son devotos/as del santo pero no participan activamente de espacios eclesiales, como es propio entre los/las fieles de la religiosidad popular (Ameigeiras, 2011).

Los/las jóvenes devotos/as indicaron que ellos/as mismos/as son los/as continuadores/as de la devoción familiar a San Cayetano y que, más adelante, la deberá mantener otro miembro de la familia. En todos los casos, los fieles indicaron que su devoción se inició cuando algún familiar adulto²⁰ que ya era devoto lo/la invitó a visitar al santo cuando eran niños/as o jóvenes. Por lo que la devoción es transmitida de generación en generación entre los/las creyentes y requiere del aprendizaje de una serie de prácticas vinculadas a la resistencia física entendida por los/as creyentes como un sacrificio necesario, pero no negativo, para recibir un bien mayor²¹.

La movilización hacia Plaza de Mayo es entendida por algunos referentes de las organizaciones políticas (Gildo Onorato -CTEP- en Diario Página 12, 2018) como una marcha y peregrinación, aspecto que se cristaliza en materialidades políticas y religiosas como las banderas, estandartes y estatuas del Che Guevara, Evita, Gilda, San Cayetano, San Expedito, la Virgen de Luján, Jesucristo, entre otros. Dichas materialidades dan cuenta de los vínculos establecidos entre la Iglesia Católica y el sindicalismo. Sobre este punto, los/las manifestantes que van hacia Plaza de Mayo, no participan de la vigilia al santo ni lo visitan haciendo alguna de las dos filas, no obstante, los/las manifestantes también van a buscar la bendición del santo antes de marchar y lo llevan como estandarte e intercesor ante los gobernantes.

y servidora de grupo “Amigos de San Cayetano”, 41 años, de San Antonio de Areco).

19 Dentro de los que podemos nombrar: scouts, radios, colegios católicos.

20 Dentro de las narrativas se pueden destacar los siguientes: padre, madre o abuelo/a

21 Incluso la experiencia del propio Saúl Ubaldini, líder de la CGT y sindicalista que convoca la primera marcha de San Cayetano el 7 de noviembre de 1981 con el lema “Paz, pan y trabajo”, sigue la misma línea de los testimonios identificados entre los fieles donde la devoción al santo se reproduce por transmisión familiar. En sus palabras Mi devoción por San Cayetano comienza desde muy chico. Mi madre iba a las peregrinaciones (...). Luego, en plena dictadura militar. Cuando muchos de los que se rasgan las vestiduras por la democracia no nos daban lugar para reunirnos, los padres de San Cayetano nos permitieron hacerlo en el campo. Al principio, en 1981, hubo represión, pero ante la cantidad de gente que se juntó, tuvieron que parar. (...) Para los trabajadores, San Cayetano es una esperanza, tanto para los que van a pedir trabajo como para los que vamos a agradecer. Para mí es una cuestión de fe, yo me siento protegido por él (Saúl Ubaldini, en La Maga, 2 de agosto de 1995).

Entre los/las devotos/as que esperaban para visitar al santo nos encontramos con un dato curioso, la gran mayoría eran trabajadores/as y no tenían conocimiento de la marcha hacia Plaza de Mayo:

Entrevistadora: ¿Vas mañana a la marcha?

Devoto: ¿Marcha de qué?

Entrevistadora: la de Plaza de Mayo...

Devoto: No, pero ¿por qué la marcha?, ¿marcha de qué? (enojado)

Entrevistadora: Porque salen de acá, es la marcha de San Cayetano por trabajo

Devoto: No, no soy muy creyente de la política, no me cabe mucho la política (Devoto, 29 años, Paso del Rey)

Luego de explicarles que la marcha era para pedir por trabajo, en la mayoría de los casos las personas no sólo manifestaron su desconocimiento sobre el tema sino su disgusto por las movilizaciones políticas refiriendo a que los manifestantes “molestan a la gente” (Devoto, 68 años, de Moreno); los planes sociales y algunos sentidos en torno al trabajo:

Hay muy poca cultura del trabajo. Hoy por hoy, le das la casa, le alimentás los hijos, está embarazada, le das también...pará. Ahora, con el tema del aborto, quieren aborto gratis, no les importa la vida, LA VIDA, eso es lo que da bronca (Devoto, 76 años, José C. Paz).

Los/las devotos que acampan días antes del 7 de agosto, no participaban de la manifestación a Plaza de Mayo. De hecho, según los datos relevados, sólo conocían la marcha del miércoles 8 de agosto por la legalización del aborto posicionándose en contra de este reclamo:

Yo creo en la vida, sé lo que creo pero no lo tomo como protesta para pelearme con el otro sino que sé lo que es y apoyo la vida pero no con una protesta y no mostrando ningún pañuelo o símbolo sino que defiendo la vida porque la vida es humana y no se mata la vida, la vida es así (Servidora de grupo parroquial, 29 años, Flores).

Finalmente, entre los discursos de los/las devotos/as, la religión y la política emergen como marcos orientadores de sus acciones y como creencias: “no soy muy creyente de la política” (Devoto, 29 años, Paso del Rey) y “lo mío es pura fe” (Devota, 25 años, San Martín)²².

Dimensión: Marcha/ peregrinación de los Cayetanos

Como dice Mallimaci (2005) en nuestro país resulta habitual la utilización de categorías y formas de pensamiento religioso en el campo político, así los/las manifestantes de Movimientos Sociales que marchan desde Liniers hasta Plaza de Mayo cada 7 de agosto han sido nominados “Cayetanos”²³ desde 2016. Una de las características que llama la atención es

²² Lo llamativo de la joven era cuando contaba cómo y por qué empezó a ser devota “Mirá (...) o sea, mi postura es que siempre necesitás aferrarte a algo cuando estás mal, yo cuando estuve mal me aferré al santo y la verdad que me cumplió” a la vez que comenta su ritual de inicio en su devoción en su relación al trabajo “cuando yo era muy chica y recién empezaba a buscar trabajo, una amiga mía me dijo que pusiera siete perejiles y una velita y le rezara al santo y desde ahí, la verdad, es que no me ha faltado trabajo”.

²³ Barrios de Pie, Ctep, Corriente Clasista y Combativa y Movimiento Evita.

cómo la utilización del espacio público y el desplazamiento desde los bordes de la Ciudad al Centro es una forma que oscila entre una marcha política y una peregrinación religiosa²⁴. Por tanto, cabe preguntarse ¿Cómo, la demostración de fuerzas y el lugar de enunciación de las demandas y exigencias que se le hacen al Gobierno Nacional, se realizan durante una fecha religiosa? ¿Qué sentidos adquiere el trabajo para los manifestantes? ¿Y por qué el lema “Paz, pan y trabajo” excede al catolicismo y muestra efectividad política desde los años 80 hasta hoy día?

Siguiendo los aportes de Semán (2001) la fe católica “tiene soportes activos que contribuyen a su reelaboración” (7) ya que existe por parte del catolicismo una “impregnación cultural”, en sus palabras “un enraizamiento que organiza un universo común de creencias y que alimenta un “imaginario católico difuso” (Semán, 2001: 7). Para el autor éste se caracteriza por ser “precario” y compite con otros imaginarios de la modernidad, sin embargo, perdura como un capital simbólico siempre activo y disponible, a la vez que se instrumentaliza para ser utilizable en ocasiones puntuales, como en este caso para que los Movimientos Sociales utilicen la fecha del “santo del trabajo” como legitimador de sus demandas²⁵.

Caminando entre los/las manifestantes en 2018, conocimos las dificultades para conseguir trabajo o para mantenerlo. Algunas militantes²⁶ indicaron que marchaban para “pedir por pan, trabajo, techo y tierra ante la difícil situación social y económica que vivimos los argentinos. Mi marido se quedó sin trabajo hace dos semanas, yo milito hace 10 años en la organización” (Manifestante, 41 años, Barrios de Pie) aunque la consigna de esa fecha fuera pedir sólo por pan y trabajo. Entre los/las manifestantes muchos/as se reconocieron como creyentes de Dios e indicaron que para ellos/as era necesario pedir “por todos lados” (al santo y a los gobernantes) para obtener alguna respuesta.

Por su parte, si tomamos los aportes de Peter Berger (2012)²⁷ en relación su Teoría de la Pluralización²⁸ donde se expone sobre que la religión no es dada por sentada y se convierte en un problema de decisión individual donde pueden coexistir un discurso secular con un

24 Tanto en 2017 como en 2018 la forma que adquiere la manifestación se asemejaba a una marcha política: estandarte de agrupaciones, banderas y banderines, bombos y trompetas, juventudes y madres con sus hijos se encolumnaban por agrupación. Había mucha presencia Sindical también. A su vez, ollas populares organizada por grupos políticos esperando a los manifestantes en puntos claves como Plaza Miserere o el Congreso de la Nación. Sin embargo, había muchos elementos dignos de una “procesión” también se encontraban en el lugar: figuras tamaño real del Papa Francisco, estatuas de San Cayetano llevada en andas, estampitas de la Virgen de Luján conviven en un mismo estandarte con fotos de Evita o con Perón. Muchas figuras políticas encabezando la marcha también formaban parte de la larga caminata del santuario a la plaza.

25 En 2017 la demanda más fuerte era la “Ley de Emergencia Social” mientras que en 2018 se leía un fuerte rechazo al FMI.

26 Militantes de Barrios de Pie, no sólo nos lo contaron, sino que además podíamos advertir porque llevaban puestas las pecheras azules, que con grandes letras blancas decían “Barrios de Pie”.

27 Traducción de Funes et al. disponible en: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/sociedadreligion/article/view/102> [29/08/2018]

28 Así denominó a su autocrítica de su teoría de la secularización; ésta abarca tanto las dimensiones sociales y mental del enorme hecho de que es muy difícil bajo las condiciones modernas conservar o recuperar una visión del mundo monopólica.

discurso religioso. En otras palabras, como veremos a continuación varios de nuestros manifestantes alternan de manera exitosa entre definiciones seculares y religiosas de la realidad, en particular y en esta ocasión, del trabajo y de la participación.

Durante 2017 realizamos la caminata desde el Santuario hasta la Plaza de Mayo con un grupo de delegados sindicales de entre 35 y 40 años. Entre ellos destacaba una mujer de 36 años que fue la que más se acercó a nosotras. Cuando le preguntamos por qué realizaba la peregrinación nos contestó:

“Siempre la hago, como también voy a Luján, todos nosotros todos los años vamos a Luján con el Gremio. Ahora venimos por todos los despidos y también por el Padre xxxx, que está en la villa... Siempre venimos acá” (Delegada sindical, 2017).

Días previos al 7 de agosto de 2018 nos contactamos con ella por una red social y le consultamos si iba a realizar la marcha y nos contestó lo siguiente:

“Este año nos estamos guardando para mañana, los chicos sí van desde Liniers, pero nosotras, las mujeres del gremio, nos guardamos para mañana, para ir al Congreso²⁹” (Delegada Sindical, 2018).

A una cuadra de Cuzco al 100, la convocatoria de los movimientos sociales se separaba de la de los/las devotos/as por la vía del Tren Sarmiento. Del lado “norte” de la ciudad quedaban los/las fieles y del lado sur “la protesta”. De un lado y del otro se agrupaban bajo el “trabajo”, pero desde los/las “Cayetanos” el pedido estaba dirigido al Gobierno Nacional y el Santo aparecía como un mediador, un legitimador de sus demandas. Como hiato se pueden nombrar a los vendedores ambulantes de rosarios, estampitas, espigas de trigo y también ristras de ajos, éstos iban y venían entre los bautizos colectivos y la preparación de la protesta. Esta foto en movimiento es una constante de año a año. Banderas rojas y negras, evitas, estrellas rojas y la hoz y el martillo de un lado flamean en Av. Rivadavia en conjunción a fotos del Papa Francisco, Vírgenes Latinoamericanas y estatuillas del santo.

Existe una fuerte tensión entre lo que sucede y cómo se nombra a cada uno de los sectores. Ya que los movimientos sociales caminan 13 km para arribar a un acto en Plaza de Mayo, lugar con fuerte connotación política, mientras que los “peregrinos” caminan entre 5 y 8 cuadras, desde la parada del colectivo, hasta el fin de la fila y de ahí hasta el santuario. En total los/las “Cayetanos” caminaron más de 5 horas por los barrios de Liniers, Villa Luro, Floresta, Flores, Caballito, Balvanera, Congreso y Microcentro.

En la caminata le preguntamos por qué marchaba a un Joven de no más de 20 años, que llevaba una pechera de Misioneros de Francisco³⁰, un casco obrero color amarillo y en los

²⁹ En referencia a la vigilia en el Congreso por el Debate en Senadores por la Interrupción Voluntaria del embarazo. La mujer comentaba cómo desde el gremio habían estado todos los martes verdes en la plaza, a lo que después agregó que las que iban era la Comisión de Género, que eran todas mujeres.

³⁰ Para más información sobre esta organización ver: Carbonelli, M. A. y Béliveau, V. G. (2016). Vidas militantes: trayectorias, saberes y éticas en el Movimiento Misioneros de Francisco. *Revista de Ciencias Sociales*, (30), 85-109.

hombros descansaba uno de los tirantes que sostenía un San Cayetano de más de un metro. Con voz fuerte y mirando al piso contestó: “Para mí la marcha junta todo, los reclamos de los humildes y de los trabajadores” (Misionero de Francisco, 2017).

Por otra parte, a pedido de una mujer que se negaba a hablar por vergüenza, su dirigente sindical se aproximó a hablar con nosotras. El hombre de más de 40 años, con pantalón cargo y pechera de su gremio, luego de saludarnos con un fuerte abrazo y preguntarnos “¿Qué necesitan, compañeras?”, le preguntamos sobre por qué marchaban el día de San Cayetano y nos contestó:

“Es clave, muestra la crisis del trabajo con este gobierno. Hay que defender el trabajo, es una necesidad el trabajo, el trabajo te articula, sostiene a las familias. Aparte estamos acá por pedido del Papa (Francisco), porque el Papa te habla de política más allá de lo que vos creas. Yo vengo con fe pero soy de la Iglesia del Pueblo, este que está en la calle, no voy a misa los domingos, pero vengo con fe acá, al pueblo” (Dirigente Sindical, 2017).

Como indicamos anteriormente, la expresión de fe popular, que se constituye en un termómetro del desempleo, a la vez que la participación con “fe” en una protesta política y se asemeja a lo que Mallimaci (2008) sostiene en relación a que en las sociedades se re estructuran y recomponen todo el tiempo las creencias, entre ellas las religiosas. A la vez que como afirma el autor en compañía de Esquivel (2009) se traslucen las transferencias y legitimidades mutuas de concepciones religiosas a lo político y viceversa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Ros, A. (2009). Cuerpo, memoria y experiencia: la peregrinación a Talpa desde San Agustín, Jalisco. *Desacatos*, 30, 29-42.
- Algranti, J. M. (2014). *Episodios religiosos*. Exploraciones sobre la inespecificidad del carisma. USAL. Buenos Aires.
- Ameigeiras, A. (2006). *El abordaje etnográfico en la investigación social. Estrategias de investigación cualitativa*, 107-151.
- Ameigeiras, A. (2011). La Virgen del Cerro en Salta. Continuidades y singularidades respecto a las principales apariciones modernas y contemporáneas. *Cultura y Religión*, 5(2), 19.
- Ameigeiras, A., & Suarez, A. L. (2013). Buscando paz: Peregrinos al Cerro de las Apariciones de la Virgen en Salta. *Sociedad y religión*, 23(39), 117-150.
- Berger, P. L. (2016). Nuevas reflexiones en torno de la religión y la modernidad1. *Sociedad y religión*, 26(45), 143-152.
- Carbonelli, M. & Giménez Béliveau, V. (2016 a) “Misioneros de Francisco en Caacupé. El viaje y los objetos de culto a través de la etnografía de una peregrinación político religiosa” Disponible en: <https://doi.org/10.22456/1982-8136.62852> [28/08/2018]
- Carbonelli, M. A. & Giménez Béliveau, V. (2016b). Vidas militantes: trayectorias, saberes y éticas en el Movimiento Misioneros de Francisco. *Revista de Ciencias Sociales*, (30), 85-109.
- Cárdenas Neira, C. (2014). Representación de la acción política de los estudiantes chilenos: movilización de significados en redes sociales. *Última década*, 22(40), 57-84.
- Di Meo, G. & Buleon, P. (2005). *L'espace social: lecture géographique des sociétés*. París: Armand Collin.
- Dos Santos Sousa Lima, R. (2015). Sobre presença e representação nas imagens dos santos católicos: considerações a partir de um estudo sobre a devoção à santa Rita. *Religião e Sociedade*, 35, (1).
- Esquivel, J. (2009). Cultura política y poder eclesástico. *Archives de sciences sociales des religions* [En ligne], 146 | avril-juin Disponible en: URL : <http://journals.openedition.org/assr/21217> [10/09/2018]
- Flores, F. (2015). Espacialidades peregrinas: el caso de la peregrinación juvenil a pie a Luján. *Espacio e Cultura*, 37, 116-136.
- Frey, N. (1998). *Pilgrim Stories. On and Off the Road to Santiago*. Berkeley: University of California Press.

- Giménez Béliveau, V. & Carbonelli, M. A. (2017) "Movilización política, memoria y simbología religiosa" Disponible en: <https://www.clacso.org.ar/investigacioncritica/index.php> [28/08/2018]
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Métodos, campos y reflexividad*. Grupo Editorial Norma
- Harrison, J. (2003). *Being a Tourist. Finding Meaning in Pleasure Travel*, Vancouver, UBC Press.
- Hervieu-Léger, D. (1999). *Religion as memory. The Pragmatics of Defining Religion: Contexts, Concepts and Contests*. Leiden, The Netherlands: Koninklijke Brill, 73-92.
- Lindón, A. (2008). *De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodología geográfica cualitativa*. Revista da ANPEGE, vol. 4.
- Mallimaci, F. (1988). El catolicismo integral en la Argentina (1930-1946). Fundación Simón Rodríguez.
- Mallimaci, F. (2005) *Catolicismo, religión y política: Iglesia Católica y el gobierno del Dr. Kirchner en ADITAL* Agencia de Información Fray Tito para América Latina. Artículo de circulación en Internet: www.adital.com.br [28/08/2018]
- Mallimaci, F.; Esquivel, (2014) *La contribución de la política y el Estado en la construcción del poder religioso*; Eudeba; Revista Argentina de Ciencia Política; 17; 9-2014; 71-89
- Medel Sierralta, R. M., & Somma González, N. M. (2016). *¿Marchas, ocupaciones o barricadas? Explorando los determinantes de las tácticas de la protesta en Chile*. *Política y gobierno*, 23(1), 163-199
- Menezes, R. (2004). A dinâmica do sagrado: rituais, sociabilidade e santidade num convento do Rio de Janeiro. *Relume Dumará*, 31.
- Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la Argentina democrática (1983-2003)*.
- Muleras, E. (1994) "El proceso de San Cayetano: Una concentración multitudinaria" Disponible en: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/ojs/index.php/DelitoYSociedad/article/view/5742/8554> [28/08/2018]
- Muleras, E. (2001) "Psicogénesis y Sociogénesis del conocimiento del orden social en un universo de trabajadores creyentes de argentina. los devotos de San Cayetano" Disponible en: <http://ojs.ufgd.edu.br/index.php/educacao/article/view/1453> [28/08/2018]
- Muleras, E. (2004). La conciencia sacralizada de los trabajadores. Argumentos. *Revista de crítica social*, (4)
- Muleras, E. A., Rodríguez, M. C., Bertotti, C., Mundt, V., & Martínez, M. V. (2005). Trabajo y transformaciones en el mundo del trabajo. Argumentos. *Revista de crítica social*, (5), 1-22.
- Salinas, L. (2008). La constitución de lo religioso en el caso de la Cruzada del Espíritu Santo en la Ciudad de Rosario. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.
- Segato, R. L. (2007). *La Faccionalización de la república y del paisaje religioso como índice de una nueva territorialidad*. in Alonso, Aurelio (comp.), *América Latina y el Caribe: territorios religiosos y desafíos para el diálogo*, Buenos Aires, CLACSO
- Semán, P. (2001). Cosmológica, holista y relacional: una corriente de la religiosidad popular contemporánea. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 3(3), 45-74.
- Steil C., Ribeiro Marques, B. (2017). Reflexões antropológicas sobre uma experiência de peregrinação contemporânea. In: Steil, C. A., & Carneiro, S. D. S. *Caminhos de Santiago no Brasil: interfaces entre turismo e religião*. Contra Capa.
- Steil, C. A., & Marques, B. (2008). El camino de las misiones: reflexiones teórico-metodológicas a partir de una experiencia de peregrinación contemporánea. *Ciencias sociales y religión*. Vol. 10, n. 10, pp. 17-48.
- Toniol, R., & Steil, C. A. (2010). Ecología, Nova Era e Peregrinação: uma etnografia da experiência de caminhadas na Associação dos Amigos do Caminho de Santiago de Compostela do Rio Grande do Sul. *Debates do NER*, 1(17), 97-120.
- Torre, R. (2014). La antorcha guadalupana México-New York: el desplazamiento de un símbolo nacional que abraza una comunidad transnacional. In: Oro, Ari Pedro; Tadvald, Marcelo (Org.) *Circuitos religiosos: pluralidad e interculturalidad*. Porto Alegre: CirKula, pp. 67-85.
- Touris, C. (2013). Catolicismo popular e imaginario liberacionista en los años 70: el caso de las peregrinaciones villeras a Luján y del Movimiento Villero Peronista. In: Foguelman, Patricia; CEVA, María; Touris, Claudia (Org.). *El culto mariano en Luján y San Nicolás: religiosidad e historia regional*. Buenos Aires: Biblos.
- Turner V. & Turner E. (1978). *Image and Pilgrimage in Christian Culture. Anthropological Perspectives*. Nueva York: Columbia University Press.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Gedisa Barcelona.
- Vasilachis, I. (2009). *Ontological and epistemological foundations of qualitative research*.
- Wainsztock, C., & Derqui, F. (2003). La religión como una forma de racionalidad: el caso de San Cayetano. *Símbolos y Fetiches Religiosos en la Construcción de la Identidad Popular*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Zapponi, E. (2008). *Pregare con i piedi: in camino verso Finis Terrae*. Roma: Bulzoni Editore.
- Zapponi, E. (2011). *Marcher vers Compostelle. Ethnographie d'une pratique pèlerine*. Editions L'Harmattan.